
ALGO SOBRE PABLO

El Apóstol Pablo fue un valeroso y victorioso hombre de Dios. Escogido por Dios para ejercer un ministerio mundial y predicar la Palabra entre los gentiles. Aun en nuestros tiempos se tiene al apóstol como nuestro misionero, ya que a través de sus epístolas es que nosotros podemos dirigir nuestras vidas en santidad.

Saulo nació en una ciudad llamada Tarso, siendo esta la capital de Cilicia en Asia Oriental. Fue instruido a los pies de uno de los teólogos más famosos de aquella época. (Hechos 22 :3). Donde primero se habla de este hombre es en el Capítulo 8 del Libro de los Hechos. En este capítulo lo vemos a él consintiendo en la muerte del mártir Esteban. De ahí fue a pedir cartas a los líderes gobernantes y religiosos para perseguir a la iglesia. El capítulo 9 nos hace un maravilloso relato de la conversión de Saulo.

Una vez Saulo tiene esta maravillosa experiencia con el Señor, al punto que hasta quedó ciego al resplandor de la luz que le apareció, de perseguidor de la iglesia pasó a ser parte de la iglesia perseguida. En vista de que los judíos no lo aceptaban por temor y siendo que querían matarlo, los discípulos descolgaron al apóstol dentro de una canasta por una de las ventanas. Saulo inmediatamente parte para Arabia, lugar donde estuvo varios años. Saulo regresa de Arabia y se va a su ciudad natal, Tarso, donde fundó varias iglesias. Bernabé otro misionero llegó hasta donde Saulo lo lleva consigo hasta Antioquía. En esta ciudad fue el primer lugar donde se les llamó cristianos a los discípulos. Desde allí parte hacia Jerusalén para llevar fondos para la iglesia. Esto denota que Dios puso un amor especial en Saulo a raíz de la experiencia vivida.

El apóstol tuvo un maravilloso ministerio. Durante el mismo hizo tres viajes misioneros en el mundo de aquel entonces. En su primer viaje llegó a la isla de Chipre, pasó hasta la ciudad de Pafos, donde se encontraba el procónsul Sergio Paulo enfermo, aunque el mago Elimas se le interpuso a Saulo para que no predicara la Palabra, no logró sus propósitos y el procónsul aceptó a Jesús como salvador. Allí el nombre de Saulo fue cambiado al de Pablo.

Los viajes de Pablo se relatan en el libro de los Hechos desde el capítulo 13 hasta el 28. Durante estos viajes el apóstol sufrió muchas necesidades y ataques de ladrones, casi se ahoga en un naufragio y muchos más, pero esto no le desanimaba. Pablo siguió predicando el evangelio de la paz. En la ciudad de Listra fue apedreado y dejado a las afueras de la misma dándole por muerto, pero él se levantó y siguió su viaje haciendo lo que el Señor le había encomendado. “Ojalá en nuestros días hubieran hombres así”. Muchas almas se salvaron por los sermones de Pablo.

El apóstol escribió una serie de cartas a las iglesias. En la Biblia aparecen trece(13) de estas. Unas fueron escritas en prisión como Efesios, Filipenses, Colosenses, Filemón y 2da. De Timoteo. Además de estas Pablo escribió cartas pastorales, como 1era. De Timoteo,

Tito. Pablo también escribió cartas doctrinales y entre ellas tenemos las que escribiera a la iglesia de Corinto.

Las epístolas paulinas presentan el llamado, la esperanza y el destino de la iglesia de Jesucristo. A Pablo le fue dada la misión de revelar los propósitos de Dios para el presente período, entre la ascensión de Cristo y su regreso, propósitos que hasta ese momento estaban escondidos (Ef. 3:9). Le fue revelado el significado doctrinal de la cruz y de la salvación por la fe sola mediante la gracia. (Ef. 2:8-10). Fue Pablo quien expuso plenamente el evangelio de la gracia de Dios en las grandes doctrinas de la justificación, la santificación y la glorificación (Romanos 1-8) en cuanto afectan a todos los creyentes, incluso al judío (Rom. 9-11), como también en cuanto se relacionan con la ley de Moisés. (Gal. 1-6) Pablo dijo en cierta ocasión: "Porque no me avergüenzo del evangelio porque es poder de Dios..." (Rom. 1:16) También decía él: "Porque me es impuesta necesidad y ay de mí si no predico este evangelio". Pablo fue un hombre que se tomó bien en serio el llamado de Jesús. Se veía obligado a sí mismo a predicar la Palabra. Pablo también dijo en Romanos 10:14 "¿Cómo pues invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?. El apóstol Pablo fue lleno del amor de Dios y su preocupación por la salvación de las almas era genuina. Pablo decía sed imitadores de mí como yo de Cristo. Esto nos demuestra que era un hombre sumamente santo.

Pablo sufrió mucho por causa de la obra del Señor. Aun siendo prisionero en Roma les escribía a los hermanos y enviaba embajadores para saber de ellos. El apóstol fue encarcelado por segunda vez y llevado a Roma. Es probable que haya probado su inocencia, pero quedó encarcelado por causa de su fe. Pablo fue finalmente condenado a muerte: su profesión de fe cristiana era suficiente para ello, según la política establecida por Nerón en el 64 d. C. La tradición dice que Pablo, como ciudadano romano fue decapitado en la carretera de Ostia.

Para poder llevar una trayectoria bien definida del ministerio de Pablo es necesario leer todas sus epístolas con detenimiento. En cada una de ellas hay un delicioso manjar para enriquecer nuestra vida espiritual. Las mismas nos enseñan a amar a Jesucristo y a los demás. Ningún otro apóstol describió el amor tan perfecto como lo hizo Pablo en 1era. De Corintios cap. 13. Para él ese es el don perfecto, aunque se hablen lenguas angélicas y humanas si no hay amor es como un sonido incierto.

Pablo dice que el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza y que contra estas cosas no hay ley. Gálatas 5:22-23

Por: Millie Vázquez
Ministerio Evangélico Palabra de Reconciliación Inc.
<http://www.palabradereconciliacion.com>